

EL

ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montolis y Garcia, Mayor 24, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24.—Fuera de ella, trimestre 30.—Números sueltos un real

Miércoles 7 de Febrero.

El Eco de Cartagena

LA TALA DEL ARBOLADO.

De algunos años a esta parte se ha apoderado de los propietarios una verdadera monomania; la de destruir el arbolado que tanto abundaba en España, sustituyendo inconsiderablemente a los árboles, los viñedos, a la encina secular el raquítico sarmiento. No es mi ánimo censurar la idea que en general ha presidido a este hecho deplorable, cual es la de aumentar la producción vinícola. Pero como quiera que al proceder a la tala del arbolado se ha olvidado las inmensas ventajas que reporta a la agricultura la existencia de los bosques, y los perjuicios que la falta de estos acarrea, no creemos ocioso exponer algunas consideraciones sobre estos asuntos, y demostrar que, bajo el punto de vista económico, los propietarios tienen mucho de repetir las grandes utilidades que de aquella sencilla medida se proponían.

Las inmensas ventajas que los bosques proporcionan al cultivo, en general, les hacen un elemento indispensable para la agricultura, especialmente en países, como el nuestro en que tanto escasea el agua perdiéndose por las corchetas a causa de las grandes sequías que sobrevienen; los bosques son una verdadera necesidad, que solo ha sido reconocida cuando el remedio era por demás que tardío.

En primer lugar, forman los pinos y los árboles forestales en sus copas un como tupido velo que impidiendo la acción solar sobre el terreno, evitan la evaporación y conservan siempre fresco el suelo, por lo que el agua filtra en el interior de la tierra, y convergiendo las filtraciones en un punto determinado, forman luego varios manantiales.

Además, es preciso observar que

atraen las lluvias, pues es un fenómeno observado, que cuando un país abunda en bosques, son más frecuentes las lluvias periódicas que favorecen el cultivo, pues no degeneran en lluvias torrenciales que solo perjuicios ocasionan.

No es menor la importancia que tiene el arbolado, considerado bajo otros aspectos. Sucede en muchas comarcas que los labradores carecen de abonos minerales y apenas pueden disponer de los animales, por tener únicamente las bestias más indispensables para la labor. Entonces se ven precisados a echar mano de abonos vegetales que obtienen de diversos modos, ya recogiendo las hojas secas y sujetándolas con estiércol animal a la fermentación ó ya por medio de tan conocido procedimiento de abrir en las viñas una zanja, por cada número determinado de surcos metiendo en ellas ramas que, consumidas por las humedades y por la acción de la tierra, dan un abono cuyas propiedades sirven de mucho para las cepas. No quiero decir con esto que no es el mejor de los abonos el vegetal, pero es casi el único que se emplea en muchos pueblos rurales de Cataluña porque reporta gran utilidad, ocasionando su falta muchos inconvenientes que se notan más y más conforme va desapareciendo el arbolado.

Otra de las ventajas que proporciona la existencia de bosques a la agricultura es evitar los pedriscos que tan amenudo destruyen las cosechas; pues desprenden grandes cantidades de oxígeno, que es un cuerpo esencialmente electro-negativo y despues la electricidad de las nubes tempestuosas.

Aun considerados los bosques bajo el punto de vista higiénico, son de suma importancia. Sabido es que los árboles absorben por sus hojas el ácido carbónico, desprendiendo en cambio oxígeno que purifica la atmósfera; ahora bien, si una localidad está rodeada de árboles, toda vez que estos sanean el ambiente, gozará de grandes condiciones de sanidad. De aquí las sabias disposi-

ciones de la legislación francesa, que prohíbe se corten árboles sin que se planten otros en su lugar, procurando al propio tiempo que aumenten los ya existentes.

Examinada bajo el punto de vista económico la tala del arbolado, no ofrece estas las ventajas que se han considerado debían producir reemplazando los árboles con la vinya. Esto fácilmente se concibe. Primero Las plantas coníferas que regularmente forman los bosques vegetan, ni dificultan en ciertas tierras de clase inferior y aun en tierras de mejor calidad, en que las cepas, cereales etc. dan escasísimos resultados. Segundo. Los exiguos trabajos que requieren los bosques ahorran el capital que tiene que emplearse en el cultivo de la vid, para el cual son necesarias continuadas y de considerable coste y Tercero. Los bosques cuidados con esmero además de sus productos naturales, como son la bellota y las piñas, dan cada cuatro ó cinco años las ramas y la leña que resultan del claro que es beneficioso al mismo bosque cuando no es excesivo, como también la corteza de los pinos.

De lo dicho se desprende que las circunstancias especiales del terreno propio de los bosques, los escasos trabajos que en estos son necesarios y los productos que reditan, disminuyen en gran parte la superioridad de otras producciones con que se les ha sustituido.

Destruyanse, pues en buen hora los bosques, cuando estos terrenos a propósito para cultivos especiales, pero reemplazando los árboles con otros, en puntos favorables por su posición topográfica, y téngase muy en cuenta los graves perjuicios que ocasiona la tala del arbolado, antes de proceder a esta, fuertísima operación.

Misceláneas.

Hé aquí una curiosa noticia sobre

el valor actual de los metales en pesetas y por cada kilogramo:

	Pesetas.
Indio.	29.150
Vanadio.	28.680
Ruthenio.	16.060
Rhodio.	8.030
Paladio.	7.490
Uranio.	6.610
Osmio.	3.730
Iridio.	3.643
Oro.	3.459
Platino.	1.322
Thalio.	1.215
Chromo.	666
Magnesio.	533
Potasio.	264
Plata.	2,16
Cobalto.	90
Cadmio.	68
Eismuto.	42
Sodio.	37,50
Nickel.	28,50
Mercurio.	17,25
Antimonio.	4,07
Estaño.	3,75
Cobre.	2,85
Arsénico.	1,65
Zinc.	1,20
Plomo.	0,76
Hierro.	0,22

Segun el «Anuario de la oficina de longitudes, el kilogramo de oro vale 3441 pesetas 44 céntimos, y el kilogramo de plata 222,22; los precios de los metales están en la relación legal de 15 1/2 a 1, y esta relación es la base del doble tipo; pero en realidad el oro vale diez y seis veces más que la plata, que está despreciada por el descubrimiento de las ricas minas del Estado de Nevada, que han dado ocasión al establecimiento de Virginia City, y que están agrupadas alrededor del famoso filon de Conistock. Mientras que los placeres de la California producen menos cada año, el rendimiento de las minas de Nevada va creciendo extraordinariamente. Todas las minas juntas de Méjico, Bolivia, Perú y Chile no llegan ni con mucho a la importancia de las de Virginia City.

Las tres minas del globo que han suministrado más plata—la Veta Madre, de Guanajuato; la Veta Gran-